

UNA MUJER POLICIA Y NOVELISTA

Siempre he pensado que aunque uno conozca a muchas personas, nunca se las puede conocer a fondo y por modesta que sea esta, guarda en sí misma una historia, una vida jalonada de sucesos familiares, laborales, amorosos y de todo tipo, que la convierten en el argumento de una novela o una película.

Mi amiga María Antonia Mantecón es un buen ejemplo de ello. Seguramente los baños de Venta de Baños donde nació, hicieron de ella una mujer fuerte y decidida y sobre todo de buen corazón, dispuesta siempre a prestar ayuda a los demás sin distinción de clase social ni ideología.

Estudió el Bachiller Superior en Valladolid y allí cursó tres años de Medicina. Acabó Criminología y en Madrid comenzó a trabajar como administrativa en el Departamento de Telex y descodificación para la Interpol. Y cuando por fin las mujeres fueron admitidas en la Policía, la destinaron a la Brigada Criminal. Luego fue destinada a Ceuta, donde nacieron sus hijos y desde allí vino a Gandia donde siempre se ocupó del Departamento de Documentación de españoles y extranjeros.

Desde que la conocí en la antigua comisaría, junto a la Iglesia del Beato, me pareció una mujer admirable con la cabeza muy bien organizada, que le ayudó a sobrellevar la muerte de su marido. Y

convertida en madre coraje con dos niños de corta edad a sus espaldas, inició una nueva etapa de su vida en Gandia.

Quizá como consecuencia de estar en la Policía –me cuenta- y por aquello de los hijos “me dediqué durante unos años a dar charlas sobre el peligro de las sectas y drogas”.

Además de todas estas historias de policía, apenas esbozadas que ya darían para un guión, María Antonia tiene su vida de escritora. Primero fueron dos libros de poesías. *Poesías Urbanas I* y *Poesías Urbanas II*. Después escribió una novela en verso titulada *Cuatro Semanas* y a continuación *El Languedoc, Una historia cátara* muy bien documentada. A este siguió *Yo fui testigo*, un estudio de gran interés sobre el Empecinado. María Antonia es también una impenitente viajera y de cada uno de sus viajes escribe un “*Cuaderno de viaje*” al estilo de los viajeros románticos del siglo XIX, donde recrea todas sus vivencias.

Por si todo esto fuera poco, María Antonia también ha realizado dos exposiciones de pintura. Y me atrevería a decir que hasta se desenvuelve bien en la cocina.

Siempre ha vivido muy integrada en la vida social, cultural y política de la ciudad, dispuesta a colaborar y a ser útil a la sociedad. Durante tres años perteneció a la Junta de Federación de Asociaciones. Estuvo en la Plataforma de Gandia y en la actualidad es miembro de la Junta Directiva de Fomento.

Hoy jueves, en los salones de Fomento, María Antonia presenta su última novela *Militar y Guerrillero. Bartolomé Amor Pisa*, una obra sobre la Guerra de la Independencia, que siempre ha sido uno de sus temas preferidos, porque ella es una mujer independiente que ama la libertad.

José Miguel Borja